

La ermita de San Pedro de Quilchano en Elburgo o la intervención arquitectónica como propuesta de reconducción de una ruina anunciada

JAVIER BOTELLA

ARQUITECTO. SERVICIO DE ARQUITECTURA DE LA DIPUTACIÓN FORAL DE ALAVA.

El presente artículo surge como reflexión a posteriori y con la perspectiva que da el paso del tiempo, acerca del proceso restaurador llevado a cabo ya hace 8 años en la ermita de Quilchano (Alava).

El elemento causante de esta visión retrospectiva ha sido la circunstancia de que, a raíz de las actuaciones vandálicas que han producido diversos daños en la cristallera de acceso y en el pavimento interior, volvemos a actuar en la ermita, a fin de reparar los daños y diseñar y construir una verja que dificulte en lo posible la repetición de tan lamentables hechos.

Es en la primera visita a la ermita en esta nueva fase para evaluar los daños y medidas a tomar, cuando se produce el redescubrimiento de una actuación que, lejos de perder vigencia, creo que la ha ganado, creencia a la que coadyuva el buen comportamiento de la obra realizada al paso de los años, consecuencia del buen hacer en la reconstrucción de las fábricas de mampostería, de la calidad de los hormigones y encofrados del alero, del noble envejecimiento de las cerchas de madera de pinotea y, en general, de la buena ejecución de los trabajos realizados por el contratista José Pazos.

Pero además se percibe el acierto del planteamiento general hecho en su día...

En efecto, el primer contacto con esta ermita de origen románico de dimensiones en planta 8x11 m., emplazada en un alto, en las estribaciones del cerro de



Vista general antes de la intervención

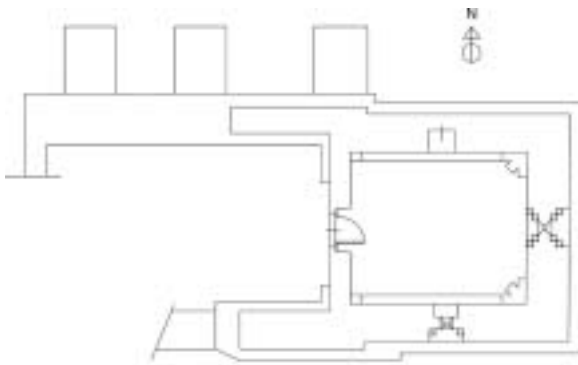
Argómaniz y propiedad de la Comunidad de San Pedro de Quilchano común a Mendijur, Guevara, Echávarri Urtupina, Argómaniz y Elburgo, no pudo ser más desolador: al mal estado de conservación se sumaban diversas actuaciones, particularmente el cierre por el lado de acceso, oeste, que daban un resultado conjunto de lamentable aspecto.

Lo primero que cabe hacer en una intervención de este tipo en la que además de los problemas constructivos y/o funcionales y antes que ellos se deben considerar los derivados del valor histórico, es obtener información de las circunstancias que concurren en el devenir del edificio y que explican cómo se ha

llegado hasta aquí. En este caso existía, previo a la intervención restauradora, un estudio realizado por el área de Arqueología de la Universidad del País Vasco dirigido por el Profesor Agustín Azkárate.

De dicho estudio, vamos a referirnos solo aquí, de forma resumida, a las principales conclusiones del mismo:

No obstante su adscripción, según los criterios estilísticos al uso, como una iglesia románica, el análisis y documentación de carácter arqueológico-arquitectónico llevado a cabo en ella demostró que la fábrica respondía a una edificación bastante posterior en el tiempo que conservaba algunos elementos de



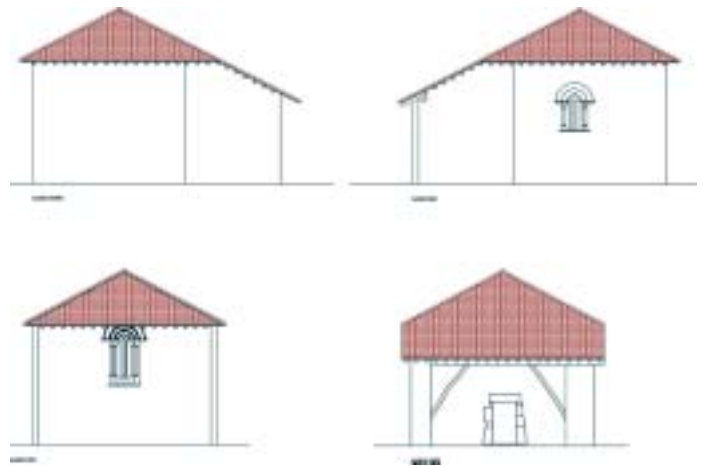
Planta previa a la intervención



Secciones previas a la intervención

periodo románico. En realidad se trataba del resultado de sucesivas mixtificaciones de carácter constructivo que solo un detallado análisis de su fábrica pudo identificar, individualizar y articular cronológicamente hasta permitir la comprensión de su historia real:

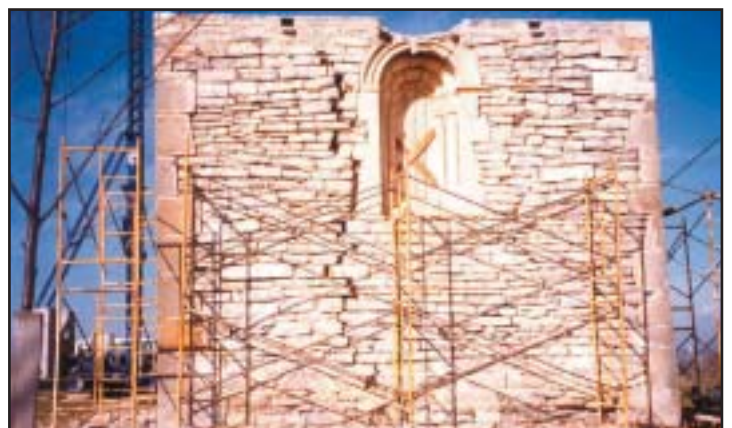
Existió una primera iglesia románica de nave única y testero recto, con una única puerta de acceso en su lado meridional y cubierta a dos aguas, conservándose de esta edificación (S.XII) solamente la zapata de cimentación y los dos ventanales principales remontados en época posterior. Esta primera iglesia sufrió un derrumbe importante al ceder el terreno sobre el que se asentaba por su ladera septentrional. A comienzos del S.XIV se reedifica la iglesia respetando básicamente la planta primitiva, añadiéndose tres grandes contrafuertes para reforzar el lado septentrional del edificio con la



Alzados previos a la intervención



Durante la obra: El cierre oeste a demoler, entre los muros norte y sur.



Durante la obra: Obsérvese la importante grieta de la fachada este.



Vista de la ermita restaurada por el lado oeste



La cristalera desde el interior

intención de evitar nuevos corrimientos de la ladera.

El edificio se deteriora como consecuencia del abandono de Quilchano como lugar habitado a partir de 1337. A finales del S.XV o comienzos del XVI se reduce significativamente el tamaño del edificio por la parte de la nave, transformándose en una ermita porticada con espadaña y cubierta con bóveda de madera, correspondiendo a esta obra las pinturas murales más significativas así como el remonte de los vanos románicos a su actual emplazamiento.

Hacia mediados del XVIII la ermita debía encontrarse en un lamentable estado de conservación, a juzgar por las constantes quejas de los Visitadores recogidas en los Libros de Fábrica. Como consecuencia de ello se procede al cierre oeste, se reduce la altura del edificio construyéndose una segunda bóveda de lunetos y desapareciendo la espadaña y adquiriendo San Pedro de Quilchano la fisonomía que nos encontramos al acometer la actual intervención. Adicionalmente y de forma reciente, se había desmontado la bóveda de lunetos del XVIII por una parte y, por otro lado, rebajado el terreno en el

contexto del estudio de las cimentaciones del primitivo perímetro, bastante más amplio por el lado oeste.

Hasta aquí, muy resumida, la trayectoria histórica del edificio, con una perfecta identificación de las partes de fábrica correspondientes a cada época e intervención. Ya sabíamos ante que estábamos y que lo que había estaba perfectamente documentado por los estudios señalados, lo que siempre constituye una seguridad adicional ante la responsabilidad de cualquier actuación. La pregunta era ¿Qué hacer? ¿Cómo intervenir en la recuperación del edificio desde el máximo respeto a su trayectoria histórica?.

Dos ideas fundamentales aparecieron claras desde el primer momento: Había que intentar resolver definitivamente el muy antiguo problema estructural de deslizamiento hacia la ladera norte. Además, cualquiera que fuera la actuación, se debía huir de vanos intentos de reconstrucción de su pasado (¿el de qué época?) actuando con respeto pero sin miedos a aportar, una vez más en su historia por otra parte, elementos nuevos si así se considerase necesario.

Partiendo de estas premisas lo pri-

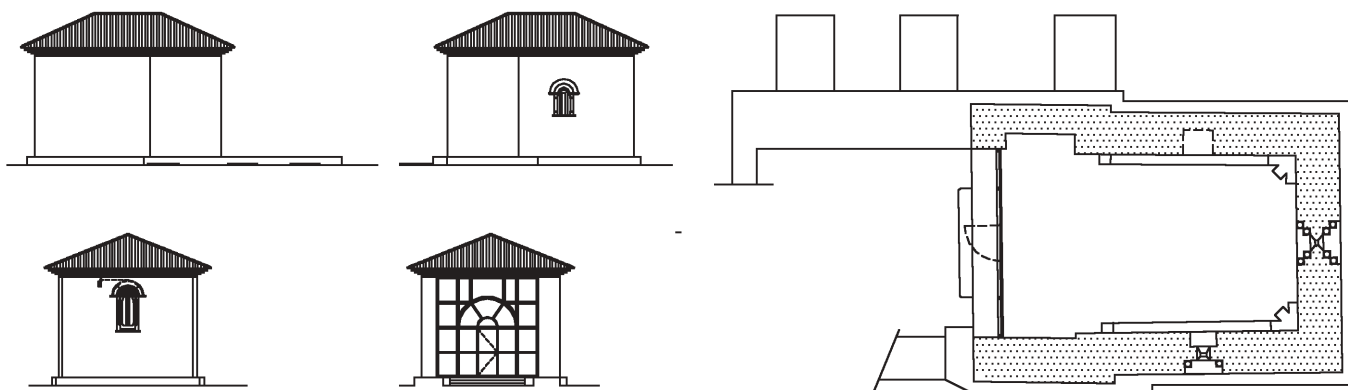


Detalle del alero y el cierre acristalado

mero era estudiar la situación estructural del edificio. Se llegaron a las siguientes conclusiones al respecto: El principal problema a resolver era el del deslizamiento ya mencionado de la cimentación hacia la próxima ladera norte, que se manifestaba en la importante grieta existente en la fachada este que ponía de relieve el giro y/o desplazamiento de la parte norte de la construcción. Por lo demás, los muros, de mampostería y partes de sillería en esquinales, producto de las sucesivas refacciones, conservaban aparentemente su capacidad portante.

En cuanto al conjunto de elementos de interés a considerar, cabía destacar en primer lugar las dos ventanas románicas desplazadas respecto a su situación original, amén de los muros norte, este y sur que constituían en esencia el resto histórico de la ermita.

Sobre los paramentos interiores de



Alzados tras la reforma.

Planta después de la intervención

los muros se conservaban pinturas del S.XVI a restaurar.

El muro oeste, de mediados del S. XVIII, carecía de interés tratándose de un cierre bastante torpe que semicultaba las columnas torales existentes en su encuentro con los muros norte y sur..

La cubierta, a cuatro aguas e irregular, con un faldón mucho mayor en su vertiente oeste, presentaba un estado muy deficiente.

A partir de estas consideraciones se va perfilando la actuación concluyéndose en primer lugar que la mejor manera de intentar corregir y detener, caso de no estar ya asentado, el desplazamiento y/o giro de la fachada norte sería ,sin intervenir en la cimentación, mediante el atado de los muros, zunchándolos con hormigón armado previa regularización de las fábricas por su parte superior y, por supuesto, previo derribo de la deficiente cubierta existente. Se decía en la memoria del proyecto"A medio plazo se comprobará si la actuación señalada es suficiente o si, finalmente se debe actuar también sobre la cimentación e incluso sobre el terreno en ladera todo lo cual falta comprobar si es necesario y , en todo caso , excede las posibilidades económicas disponibles." Pasados ocho años y, dado el estado de conservación , parece plausible suponer que el planteamiento de zunchar la coronación de los muros fue válido y suficiente.

Esta solución estructural del zunchado superior es el origen de otras decisiones en la intervención. En efecto, puesto que parecía necesario introducir un elemento tan dispar como el hormigón armado, se trataba no solo de no ocultarlo sino incluso de elaborarlo hasta el punto de darle un papel relevante en el conjunto de la nueva ermita; surge así la idea de realizar un amplio alero perimetral de ese material para dejarlo visto , procurando un tratamiento lo más fino posible del vuelo para compensar la supuesta torpeza inicial del material , lo que se resolvió mediante un juego de escalonamientos en el sentido de avance del vuelo remarcándose de esta forma el dibujo perimetral

del alero y consiguiendo además una pieza de pequeño grosor en su extremo ayudando así a expresar la finura adecuada a un borde de alero. Esta solución resultó bien, además de por el planteamiento adecuado, por la buena ejecución de los encofrados y vertido del hormigón.

Ahora bien, la decisión de zunchar perimetralmente en coronación, conllevaba, para ser coherente y eficaz respecto al objetivo estructural de detención de los movimientos producidos, la necesidad de cerrar el zuncho, es decir definir en planta un rectángulo que atase realmente; pero el cierre oeste del XVIII, de mala concepción y factura y que, además semicultaba las colum-



Detalle de la fachada este restaurada con la ventana románica



Vista de la nueva cubierta de madera desde el interior



Vista del acceso y restos cimentación

nas torales existentes en su encuentro con los muros norte y sur como ya se ha dicho, no parecía adecuado para ser consolidado mediante el zunchado mencionado.

De lo anterior se derivan tres consecuencias en la intervención: el muro oeste debía ser derribado, el zuncho, sin embargo, debía completar su forma rectangular lo que de facto lo transformaba en viga en su lado oeste y había que solucionar algún tipo de cierre por este lado.

La solución fue la actual cristallera de acceso, que permitía alcanzar varios objetivos simultáneamente: De una parte cerrar el edificio que en otro caso quedaría solo con tres paredes al eliminar el cierre oeste; de otra permitía insinuar la continuidad, por ese lado de cierre más “blando”, acristalado, de lo que fue la primitiva iglesia, adivinable por sus restos de cimentación que quedaban vistos; además se daba luminosidad al conjunto del interior mediante el uso de materiales tan actuales como el cristal y el acero lo que definía claramente que se trataba de una nueva intervención.

Hay que señalar también que, como paso previo a la realización

del zuncho, había que proceder al desmontaje de la cubierta existente y a la igualación de la rasante de coronación de la mampostería de los muros y al remate de testereros en la zona de encuentros con el suprimido muro oeste todo lo cual llevaba, una vez más, a otra nueva refacción parcial de dichos muros. Dadas las diversas épocas en las que se había realizado la fábrica de dichos muros, la necesidad de rematarlos una vez más y la existencia de la amplia grieta en la fachada este consecuencia del desplazamiento de la norte ya señalado, el aspecto final del mampuesto, una vez reparado y rematado, distaba de ser atractivo. Como resultado de todo ello parecía evidente que la mejor solución pasaba por enfoscar el mampuesto dejando vistos los elementos más nobles y los esquinales.

Es decir que de lo que se trataba era de consolidar lo esencial, muros norte, sur y este, con sus ventanas románicas y pinturas, y sustituir lo demás, esto es nueva cubierta y nuevo cierre oeste, acristalado en este caso, de modo que se posibilite una lectura clara de la intervención con diferenciación de elementos nuevos de antiguos.



Vista del interior

Respecto de la cubierta, su resolución se planteó a cuatro aguas, más que por ser esta disposición la última existente en el momento de la intervención, por coherencia con el tratamiento del zunchico cornisa rectangular.

Cabía también resolver la cubierta a tres aguas (nunca a dos porque hubiera complicado innecesariamente la resolución del testero este) insinuando el corte de la antigua nave más larga de la iglesia original.

Sin embargo esta opción parecía implicar también la interrupción del zunchico de atado por ese lado oeste lo que era estructuralmente absolutamente inadecuado respecto a los objetivos de estabilidad perseguidos. Finalmente se realizó la solución a cuatro aguas por entender que la nueva actuación no solo era reparadora con técnicas actuales que no había que esconder, sino que por si misma constituía una nueva etapa en la dilatada y mutante vida del edificio dando origen a algo nuevo, todo lo repetitivo que se quiera con lo anterior, particularmente con aquellos elementos más valiosos, pero con vida propia, y en ese sentido la solución de cubierta a cuatro aguas era estructuralmente más coherente con el conjunto de la intervención.

La resolución de la misma se efectuó a base de cerchas de madera de pinotea, que con el tiempo va expresando su nobleza más que el primer día, tablero tipo termochip acabado en madera de pino por su cara inferior y terminación con teja curva cerámica, todo ello bus-

cando la mejor integración en el paisaje circundante sin aportar elementos de estridencia ni buscando vacuos protagonismos.

Por otra parte, en el interior se procedió, además de a la consolidación de muros señalada, a la regularización de la cota de suelo, colocándose un pavimento de grés con aspecto y textura pétreo, no heladizo, que sirvió para pavimentar asimismo parte del acceso exterior en el centro del espacio delimitado por las cimentaciones perimetrales de la primitiva y más amplia iglesia, resolviéndose el encuentro entre las irregulares trazas de cimientos de piedra y el pavimento señalado mediante una franja de losas reticulares de jardín que permiten el crecimiento de hierba a través de los agujeros previstos al efecto.

Finalmente un aspecto muy importante de la actuación, independiente de la obra aunque coordinada con ella, fue la intervención de Emilio Ruiz de Arcaute, técnico del Servicio Foral de Restauraciones recuperando las pinturas existentes sobre los paramentos interiores.



Javier Botella Astorqui, Arquitecto

CRÉDITOS:

Propietario: Comunidad de San Pedro de Quilchano

Promotor de la Restauración: Excma. Diputación Foral de Álava, Servicio de Patrimonio Histórico Arquitectónico

Autor del Proyecto y Director de las Obras: Javier Botella Astorqui, Arquitecto del Servicio de Arquitectura de la Diputación Foral de Álava

Director de la Ejecución Material de las Obras: Félix Fernandez de Larrea, Aparejador del Servicio de Arquitectura de la Diputación Foral de Álava

Responsable del Estudio Arqueológico: Profesor Agustín Azkárate

Restaurador de las Pinturas Murales: Emilio Ruiz de Arcaute, Técnico del Servicio de Restauraciones de la Diputación Foral de Álava.

Contratista de las Obras: Pazos, Construcciones y Restauraciones S.L.

Año Intervención: 1996

INDICE

IKERKETAK ETA METODOLOGIA

Gasteizko Santa Maria katedralaren atariko lantzearen bilakaera	4
Erretaulak eraikitze erabilitako lanabesak: Lapuebla de Labarcako Santa Mariaren Erretaula Nagusia	9
Polikromiaren teknika eta materialen terminologia oinarrizkoa	12
Santa Maria katedraleko ondare higigarriaren inbentarioa.....	20
Gasteizko San Domingo komentuko fantasma	24
Aurrezaintzako kontserbazio-plan bat ezartzea	29
Done Mikel elizaren ataria: Gasteizko historiaren ispilu eta isla	33

KULTURA-ONDAREA ARABAN

Arabako ondare historiko eta artistikoaren zaharberritzea 2003an.	37
SOS Arabako ondarea Okinako elizaren zaharberritzea	43
Fabrikako injekzioei buruzko ikerketa	46
Kultura-ondasunen mzenasgoa	48
Elkarrizketa Fernando Tabar Anituarekin	50

KONTSERBAZIOAKO ETA ZAHARBERRITZEKO ESKU-HARTZEAK

Done Petri Kiltzanokoaren basiliza Burgelun, edo esku-hartze arkitektonikoa, iragarritako hondamena birbideratzeko proposamen gisa.....	52
Caravaca de la Cruz-en, Braganzako Barbara	60
Arrasaten dauden 41 eskulturaren kontserbazio-egoerari buruzko ikerlan teknikoa prestatzea	65
Urduñako (Bizkaia) Santa Maria elizako gangen barrualdeko estaldura polikromoak.....	69
Horma-dekorazioaren adibide bat Arabako arkitektura landatarrean.....	72
Iruña Veleiako oppidumean agertutako horma-pintura amilduen zaharberritzea.....	76
Guía de Profesionales (ZUTABE)	80

INDICE

ESTUDIOS Y METODOLOGÍA

Evolución de la labra en el pórtico de la catedral de Santa María en Vitoria-Gasteiz	4
Herramientas utilizadas en la construcción de retablos: el Retablo Mayor de Santa María de Lapuebla de Labarca	9
Terminología básica de técnicas y materiales de la policromía	12
Inventario del Patrimonio mueble de la Catedral de Santa María	20
El fantasma del Convento de Santo Domingo de Vitoria	24
Implantación de un plan de conservación preventiva	29
El pórtico de San Miguel: Espejo y reflejo de la historia vitoriana	33
Restauración de la Catedral de Santa María. Un proyecto vivo para Vitoria-Gasteiz	33

PATRIMONIO CULTURAL EN ÁLAVA

Restauración del Patrimonio Histórico-Artístico de Alava 2003.	37
S.O.S. Patrimonio alavés. Restauración de la Iglesia de Okina.	43
Investigación sobre inyecciones en fábrica	46
El mecenazgo de Bienes culturales	48
Entrevista con Fernando Tabar Anitua	50

INTERVENCIONES EN CONSERVACIÓN RESTAURACIÓN

La ermita de San Pedro de Quilchano en Elburgo o la intervención arquitectónica como propuesta de reconducción de una ruina anunciada	52
Barbara de Braganza en Caravaca de la Cruz	60
Elaboración de un estudio técnico sobre el estado de conservación de 41 esculturas ubicadas en Arrasate	65
Revestimientos policromos del interior de las bóvedas de Sta. María de Orduña (Bizkaia) .	69
Un ejemplo de decoración mural en la arquitectura rural alavesa. Tratamiento de restauración	72
Recuperación de los derrumes de pinturas murales aparecidos en el oppidum de Iruña Veleia	76
Guía de Profesionales (ZUTABE)	80



ZUTABE Arabako ondare historiko eta artistikoa kontserbatu eta ezagutzera eman gura duen kultur elkartea da. Geure ondarea kontserbatzeak arduratzen dituen lagun eta erakundeak dira elkarteko kide.

1997ko martxoan sortu eta aurkeztu zen. Harrezkero, ZUTABEK hainbat gairi buruzko jardunaldi, ikastaro eta hitzaldiak antolatu ditu, dela elkarteko kideek gaiok zuten ezagutza handitzeko, dela jendea kontserbazioaren beharraz jakitun egiteko eta interesaturiko lagunen artean Arabako Lurralde Historikoan egiten diren kontserbazio esku-hartzeen berri emateko, dela gure ondare artistiko, historiko, arkeologiko, etnografiko eta paleontologikoaren ezagutza hobetzeko.

1999an aro berriari ekin genion elkartean: beste elkarte eta profesional batzuekin elkarlanean, AKOBE urtekaria argitaratzen hasi ginen; bertan, aipaturiko gai guztiei buruzko artikuluak jasotzen dira. Era berean, ZUTABE elkartearen lanari zabalkundea emateaz gainera, kultur ondarea zaintzeko xedea duten beste hainbat alorretako elkarte, erakunde eta profesional espezialisten lanaren berri emateko helburua ere badugu

Elkarteko kide izan gura baduzu, jar zaitez ZUTABErekin harremanetan: Gasteizko 562 posta kutxara edo zutabe@catedralvitoria.com helbide elektronikora idatziz. Urteko kuota 30 eurokoa da. Vital Kutxako 2097. 0114. 88. 000819437.5 kontu zenbakian ordaindu ahal izango duzu

www.catedralvitoria.com/akobe

Artxibo honen edukiera edozein xederako erabiltzen den guztietan, iturria eta egilearen aipamena egitea beharrezkoa izango da

ZUTABE es una Asociación Cultural dedicada a la conservación y difusión del Patrimonio histórico-artístico de Álava, integrada por personas e instituciones preocupadas por la conservación de nuestro Patrimonio.

Desde su constitución y presentación pública en marzo de 1997, ZUTABE ha organizado varias jornadas, cursos y conferencias sobre diversos temas, con la intención de incrementar los conocimientos de los propios asociados y asociadas, así como para concienciar y divulgar entre otras personas interesadas, las intervenciones de conservación que se están llevando a cabo en el Territorio Histórico Alavés, y para mejorar el conocimiento de nuestro patrimonio artístico, histórico, arqueológico, etnográfico y paleontológico.

En 1999 iniciamos una nueva etapa en nuestra asociación -en colaboración con otras asociaciones y profesionales poniendo en marcha una publicación de carácter anual, AKOBE, en la que se recogen artículos acerca de todas estas materias. Asimismo, tiene como objetivo difundir las labor tanto de ZUTABE como de otras asociaciones, instituciones y profesionales especialistas en diferentes disciplinas encaminadas a la salvaguarda de los Bienes Culturales.

Si te interesa formar parte de la Asociación, puedes ponerte en contacto con ZUTABE a través del Apartado de correos 562 de Vitoria-Gasteiz, o en el e-mail: zutabe@catedralvitoria.com La cuota anual es de 30 euros, que podrás ingresar en la cuenta N° 2097. 0114. 88. 000819437.5 de la Caja Vital Kutxa.

www.catedralvitoria.com/akobe

Siempre que se utilice para cualquier fin el contenido de este archivo se deberá citar la fuente y el autor